

Circulación de libros, redes de comercio, lecturas
y colecciones entre Sevilla y Puebla. Reseña del libro
Libros y bibliotecas en Puebla de los Ángeles de Pedro Rueda

Emmanuel Michel FLORES SOSA

Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades
«Alfonso Vález Pliego», Puebla, México
emichel_900402@hotmail.com

Código ORCID: 0000-0002-9825-3318

LA HISTORIA GLOBAL ES una corriente historiográfica que, en la actualidad, continúa teniendo una enorme relevancia. En especial por su enfoque del pasado con perspectiva planetaria que se aleja de visiones tradicionales como la de los Estados-Nación, consideradas insuficientes para comprender la complejidad del pasado. A grandes rasgos, la historia global se caracteriza por su mirada descentralizada y por su valorización a los aportes de las diferentes sociedades del mundo en la configuración de dinámicas y estructuras planetarias a lo largo del

tiempo. En otras palabras, la historia global se ha propuesto estudiar cómo aquellas sociedades han forjado interconexiones e interdependencias mutuas, así como el impacto que dichos vínculos han generado en los diferentes extremos de la conexión. Lo anterior se puede explorar mediante el análisis de los flujos de seres humanos, flora, fauna, mercancías y bienes materiales, agentes patógenos, así como prácticas culturales e ideas. El texto que aquí reseñamos es un claro ejemplo de este enfoque.

El libro de Pedro Rueda, *Libros y bibliotecas en Puebla de los Ángeles*,¹ es un compendio de artículos y capítulos de libro que dan cuenta de sus notables esfuerzos por estudiar al libro occidental y la cultura escrita, así como su presencia e impacto en la ciudad de Puebla durante la temprana edad moderna. Es una antología de ocho capítulos organizados en tres diferentes apartados y cuyos ejes podemos definir de la siguiente manera: 1) redes atlánticas de circulación, 2) oferta cultural y compraventa, y 3) colecciones bibliográficas. A partir de dichos ejes, Rueda proporciona un relato, de notable congruencia, que acerca al lector a las dinámicas de circulación de la cultura y las ideas. Esto desde un punto de origen (las imprentas y librerías de Europa) a uno de llegada (los colegios, conventos y bibliotecas de la ciudad de Puebla de los Ángeles) mostrando así cómo se expandieron los antiguos y modernos conocimientos del mundo occidental a tierras americanas. Si bien esta mirada particular resulta muy interesante para la reflexión, representa también los límites del trabajo, puesto que en el compendio predomina un interés por conocer la circulación de libros desde el viejo continente a la urbe angelopolitana, pero no desde tierras americanas a los reinos peninsulares.

El principal aporte del libro radica en la doble perspectiva que maneja el autor para explicar las características principales de la circu-

1 Pedro Rueda. *Libros y bibliotecas en Puebla de los Ángeles: Circulación atlántica y consumo de impresos (Siglos XVI-XVIII)*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2023.

lación de libros. Es decir, desde una mirada hacia el comercio y hacia lo cultural. En el primero de los casos, podemos señalar que el autor proporciona algunas pistas sobre los circuitos de distribución del libro europeo y de sus vínculos con los mercados americanos (en concreto con el de Puebla de los Ángeles). Esto es, de la circulación de textos y estampas procedentes de diferentes centros productores —tanto al interior como fuera de la península ibérica—, que acabaron en manos del amplio público consumidor poblano. En este primer sentido, el autor concibe al libro como una más de las mercancías que estuvieron involucradas en el tráfico comercial de la Carrera de Indias (mercancía que conectó a los puertos de Sevilla y Cádiz con el de Veracruz). Un producto que, señala el autor, se destacó por la importante demanda que tuvo, de manera general, en los reinos americanos. Lo relevante de este primer aspecto radica en demostrar la existencia de una interconexión entre las imprentas, librerías y tiendas de París, Lisboa, Amberes, Madrid, Alcalá de Henares, Barcelona y Sevilla con las tiendas, colegios, conventos y bibliotecas de Puebla de los Ángeles. No solo eso. Pone de manifiesto, también, que la urbe angelopolitana tuvo una enorme importancia como mercado de consumo y redistribución de materiales impresos, tanto en su jurisdicción como en los territorios del sur de la Nueva España y la capitanía de Guatemala. Esto gracias a las particulares circunstancias materiales y geográficas, así como a las prerrogativas que gozó Puebla desde su fundación y que favorecieron su actividad mercantil (aspecto que describe el autor de manera sucinta).

Otro aspecto por destacar de este trabajo compilatorio es el interés del autor por mostrar el proceso que siguieron todos aquellos interesados en el tráfico de libros (comerciantes, libreros, impresores, tenderos, apoderados, entre otros) para poder embarcarlos en la flota de Indias. Es decir, en explicitar los diferentes pasos burocráticos para el registro, licencia y embarcación de libros y personas. Esto implicó no solo explicitar las instancias gubernamentales involucradas en la regulación del comercio transoceánico (Tribunal del Santo Oficio, Con-

sulado de Sevilla, Casa de Contratación, por ejemplo), sino también el poner de manifiesto los vínculos y comunicaciones entre actores de ambos extremos de la ruta transoceánica, las relaciones y conflictos entre agentes y funcionarios, así como las estrategias que implementaron los diferentes actores para agilizar los trámites burocráticos, o bien eludir el ojo vigilante de las autoridades.

En cuanto al ámbito cultural, el autor se interesa por conocer cuáles fueron en concreto los textos que circularon por la ciudad de Puebla. Motivo por el cual se empeñó en averiguar los títulos y ediciones, así como los lotes y número de ejemplares, que arribaron a la urbe angelopolitana por la ruta atlántica. Este trabajo fue realizado a partir de una encomiable consulta de fuentes primarias novedosas, resguardadas en acervos españoles y poblanos, y que incorpora en la sección de anexos. Con base en esa información el autor pudo conocer los tipos de contenido de cada uno de estos materiales, y se vio en la posibilidad de plantear los probables fines y objetivos que pretendían cubrirse con su adquisición y lectura. Asimismo, aquella información le permitió ubicar a los sectores sociales que fueron consumidores de dichos volúmenes. Este particular resulta interesante pues el autor expone que, más allá de sus cualidades estratégicas que favorecieron la actividad mercantil, la ciudad de Puebla se caracterizó, también, por albergar a una gran variedad de públicos lectores, los cuales utilizaron los libros con diferentes motivos: materiales educativos (en los diferentes colegios de la urbe), fomento del culto e impulso de la devoción de la vecindad (ya fuera en el ámbito doméstico o bien al interior de las diferentes corporaciones eclesiásticas urbanas), material de referencia para la predicación (en el caso particular de los eclesiásticos), manuales para ejercer alguna actividad profesional u oficio, o bien simple y llanamente como pasatiempo y diversión. En este sentido, el libro ya no solo es visto por Pedro Rueda como un objeto mercantil. A este aspecto se incorpora una visión de repositorio de contenidos tanto informativos, o de conocimiento, como religiosos-devocionales y hasta

de entretenimiento. Como un receptáculo cuyo contenido se transmitió y propagó entre la vecindad poblana gracias a las particulares formas de lectura y socialización del conocimiento que implementaron las sociedades del antiguo régimen.

Finalmente, el último aspecto destacable del texto de Pedro Rueda son los numerosos casos del tráfico de libros europeos por la ciudad de Puebla. Con ellos, el autor no solo hace visibles los rostros de aquellos personajes que, de una u otra manera, estuvieron involucrados en la circulación de la cultura impresa. Asimismo, se pudieron conocer las bibliotecas particulares de personajes importantes, como la del canónigo Juan Rodríguez de León, la del obispo Manuel Fernández de Santa Cruz y del convento de San Agustín de la ciudad de Puebla. En cada caso nos muestra los intereses, preocupaciones y objetivos de cada uno de sus propietarios, individual o corporativo, al momento de formarlas y ampliarlas. No se diga en los procesos seguidos por dichos personajes para incorporar nuevos volúmenes procedentes del continente europeo.

Queda tan solo referir que la obra de Pedro Rueda es un interesante ejercicio de historia global. En ella el autor da cuenta de las particulares formas en las que funcionó una de las más importantes redes de interconexión planetaria: la del Atlántico. Red que —hay que enfatizar— conectó a América con el mundo occidental desde finales del siglo XV. Más importante aún, la obra reseñada nos permite apreciar las formas en las que el conocimiento, la cultura y las ideas fueron elementos de notable circulación por dichas conexiones, siendo el tráfico de libros uno de los mecanismos más importantes para llevar a cabo dicho tránsito.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara no tener conflicto de intereses.

COPYRIGHT

2025, el autor. Este artículo es de acceso abierto, distribuido bajo los términos y condiciones de la licencia de Creative Commons (CC BY) (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Fecha de recepción: 2025-06-02.

Fecha de evaluación: 2025-06-16.

Fecha de aceptación: 2025-06-20.

Fecha de publicación: 2025-12-01.

